

El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 221.

Sevilla.—Miércoles 26 de Septiembre de 1900

AÑO XXIV.

YA SALIÓ

Nos referimos, es claro, al Manifiesto de la Unión Nacional Republicana.

Contiene un amplísimo programa de gobierno, puesto que abarca todos los órdenes de la gobernación de un Estado. Habla de la organización con un sabor muy acentuado de República, de autonomías municipales.

De religión y teocracia, así como si quisiera establecer un divisorio entre estos dos conceptos gramaticales, que, sea dicho de paso, no nos satisface por completo.

La cuestión de Hacienda está tratada para convencer a las multitudes de lo gravoso, infundado y contraproducente del régimen actual, y hace una cuenta que parece copiada de nuestros artículos titulados *La cartera de Hacienda*.

Se ocupa también de reformas políticas y sociales, que merecen detenido estudio y amplísima discusión.

El Manifiesto indudablemente revela un gran sentido gubernamental y propósito honrado de mejorar las condiciones sociales, económicas, políticas y morales del país, como así bien la educación y la instrucción de todas las clases.

Pero por lo mismo que tiene un sabor acentuadamente gubernamental, peca de esa falta de energías que demanda la suprema gravedad de la situación de España y el clamor unánime de todos los ciudadanos.

La República, ó ha de ser muy radical y transformadora en la etapa revolucionaria, ó no será nada, y volverá á caer al férreo atentado de algún atrevido y afortunado sable.

La República necesita, desde los primeros momentos, romper con los convencionalismos y destruir intereses y sistema, ó nacerá muerta, que la restauración perdura, y se sostiene precisamente por los que á su sombra han mediado y prosperado á expensas del pueblo que sufre y paga.

La República debe ser para todos los españoles, sí, pero por los republicanos, creando nuevos intereses y destruyendo sin compasión todos los vicios actuales, que son muchos y muy arraigados, por desgracia.

Conducta. Tratan también de la cuestión de conducta, verdadera piedra de toque de que ya nos ocupamos el otro día, y que por desgracia van á confirmarse nuestros presagios y nuestros temores.

No se cuenta con el pueblo, pues no hacemos la revolución, y toda la labor del Directorio será inútil y baldía.

Una palabra para concluir: Consideraremos que se necesita más corazón que cabeza para llevar al pueblo á la revolución, y que ese documento debe dejar el paso á los revolucionarios, y que se vayan al reposo los estadistas.

No hemos dado más que ligeras ideas del Manifiesto, que estudiaremos punto por punto.

Con sus deficiencias y gubernamentalismo, conste nuestro modesto apoyo para la obra redentora y nuestro concurso en la labor revolucionaria.

A. A.

Nota del día

El director del periódico conservador de Cádiz *La Dinasta*, D. Rafael de la Viesca, periodista ilustrado, ha sido nombrado Director de Agricultura.

Y el Director del periódico conservador de Sevilla *La Monarquía*, D. Francisco Hernández Mir, periodista ilustrado, ha sido nombrado.... Secretario del Ayuntamiento de Villamanrique.

—Pero... ¿qué va usted á comparar...?

—Sosiégense ustedes. Yo no voy á comparar á los periodistas, sino á los partidos, en la importancia relativa que debieran tener Sevilla y Cádiz, ó Cádiz y Sevilla.

—Bueno, pero verá usted: *La Dinasta* es un periódico....

—Sí, ya lo sé; y *La Monarquía* otro periódico.

—Pero Viesca pertenece.... verá usted: era Director y propietario.

—No diga usted más. Ya estoy al cabo de la calle. En Cádiz los propietarios tienen aptitudes para ser periodistas; y en Sevilla, se ven precisados á alquilarlos, porque los conservadores pueden ser diputados, maridos de mujeres ricas, senadores, puntos de apoyo para la palanca de Arquímedes, pero.... sin palanca y sin Arquímedes. ¡Ya, ya! Mi enhorabuena al periodista gaditano.

¡Y mi pésame al.... secretario del Ayuntamiento de Villamanrique!

¿Se creyó quizá, cuando se conservadores, que llegaría á cola de león?

No señor: á cola de ratón.... hasta que aparezca el gato liberal.

Diferencia: Que en Cádiz, como está arrullada por el mar, hay grandeza.

Y que en Sevilla, como está arrullada por el Guadalquivir, que no es mar, sino río, hay pequenez.

¡Y lo digo yo!

J. RODRÍGUEZ LA ORDEN.

Murmuraciones

—Martínez Campos ha muerto pobre—dicen todos los corresponsales.

Esa campaña que ahora van á comenzar ya sabemos adónde va dirigida:

En derecho de presupuesto nacional. Para que la ilustre familia del finado siga viviendo entre el fausto y la opulencia, habrá necesidad de que la Patria le señale una pensión decente á la viuda.... ¿No es eso, señores corresponsales?

Y por regla general, estas campañas en favor de los privilegios y en contra del erario nacional, las hacen cuatro periodistas que van por las calles con las botas rotas y la levita llena de manchas.

Ya sabemos lo que sucederá.

Se acordará la pensión, y todas las pensiones que quieran, á costa de la nación, que nada, absolutamente nada, tiene que agradecerle al muerto, si no es haberla traicionado en su voluntad soberana, manifestada en las únicas Cortes que obraron libérrimamente y por su propia voluntad.

Pero digo yo: —Si no tiene dinero, ¿dónde lo ha echado? Porque la nación le pagaba bastante bien.

La familia de Alfonso XII, única que, en ley de verdad, le debe agradecimiento al general fallecido, esa es la que debería honrar su memoria, demostrándole su cariño y otorgándole á la familia un tesoro, ya que ella lo ha cobrado bien y lo sigue cobrando.

¡Pero la nación!... La nación le ha pagado muy bien. Y le seguirá pagando.

Porque todavía chorrea la viudedad y los cominitos de cruces y pensiones para toda su generación.

Pues allá va otra tontería para engreimiento de los imbéciles.

El Senado se disputa costear los funerales del señor general.

Pero el Gobierno no lo consiente y lo costeará él.

Total: Costéelo el Senado, ó costéelo el gobierno.... la nación es la que paga.

Porque el dinero del Senado es de la nación.

Y el dinero del Gobierno, ídem de lienzo.

¿A que no le costean los senadores en particular, ni los ministros en particular?

¡Qué fastuosos y arrogantes se muestran estos señores con el capital ajeno!

Los únicos que saldrán ganando son los ministros del Señor.

—¡Buena peonada nos ha caído!—se dirán frotándose las manos.

—¡Ya tenemos que gritar fuerte si el alma del general ha de entrar en la gloria!

En una alegre taberna de Málaga hubo una riña, y resultó con un tiro el camarero.... Se explica. Dirían: —¿Aquí quién cobra?— Y—¡Yo!—contestó enseguida. Y—¡Puml!—replicó el marchante; cuenta ajustada. Se indica que pagó un actor dramático que estaba allí de bebita... Entonces, en ese drama el tiro no fué mentira, ni el juez ni los alguaciles... ¡Ese es un drama realista!

De un corresponsal de esos que lo huelen todo.

Se trata de Martínez Campos:

«El cadáver ha sido encerrado en una caja de zinc, porque la de madera que se llevó ayer era corta, y por haber empezado ya la descomposición.»

La de madera era corta... No se explicaría bien el que fué á encargarla.

Diría:

—Una caja de muerto para un hombre. Y la mandaron para un hombre.

Y como luego resultó que era para un capitán general, ¡es claro!, ¡tenía que resultar corta!

Si las tonterías se pagaran á perro chico, algunos corresponsales se pondrían poderosos.

Ocupándose un colega de la enseñanza por las órdenes monásticas, á las que combate con frecuencia, con lealtad y con razones, exclama:

«Roma no quiere convencerse, está ciega en su orgullo terco y no comprende una cosa muy natural: que entregar las niñas ó los niños en la edad en que más atractivos tiene su físico, á hombres rudos y educados á medias, pero sometidos á castidad perpétua, vale tanto como poner ricos manjares cerca de hambrientos é impedirles que los toquen, ó como crear de intento seres degradados.»

Por desgracia, en España van abundando ya mucho estos delitos; lo que no abunda son las condenas, gracias á lo que influye el clericalismo; y aun la noticia de tales atentados también es inferior á su relativa frecuencia por el obstáculo que los clericales ponen á su divulgación. Ya habría en España más de cien hermanos de las escuelas cristianas, escolapios, y otros religiosos en presidio, si la ley rigiese igualmente para todos.

Afortunadamente la ley se aplica según sea la persona que delinque, y los santos machos que tienen á su cargo la enseñanza de la juventud sacristanesca pueden seguir dando cátedra de inmoralidad en la seguridad de quedar impunes, y de que los papás les den las gracias, después de pagarles.

Y apropiado de esto voy á referir un pasillo histórico, sucedido á un padre de familia—que fué por cierto un gran torero—y que he oído de labios del mismo interesado.

Fiado en la preponderancia ficticia que suelen obtener todos esos centros docentes fundados por jesuitas, escolapios, salesianos, etc., llevó un hijo á uno de ellos—no quiero decir cuál porque no se estime que es animadversión y lo hago por hacer daño—y al presentárselo al Director, un padre reverendo, muy santito y muy amable, le dijo:

—Aquí le traigo mi hijo para que me lo eduque, porque me lo han recomendado. Pero.... la misma persona que me recomienda que venga aquí, me dice que le llame la atención sobre las aficiones de cierto profesor que hay en este centro, quien se permite algunas libertades, que no debieran ser consentidas, con los niños.

Quedóse un momento pensativo el Director del colegio susodicho, y con la mayor dulzura y amabilidad, y sonriéndose, exclamó:

—¡Ah, sí!... Ese es el padre Fulano. Pero no tenga usted cuidado.... ¡es un bendito de Dios! Los acaricia, los mimas, pero.... sin intención pecaminosa....

Excuso decir á mis lectores que el padre de familia susodicho, al oír esta respuesta, se quedó frío. El aguardaba una disculpa, una contestación apropiada al caso. Pero, nó: el Director no fué hipócrita, y dijo verdad.

El tal... dió media vuelta con su hijo, cogido de la mano, y esta es la hora que no ha vuelto á pasar por allí.

Esto que relato es rigurosamente histórico, y las personas que quieran pueden oírlo de la misma boca de la persona interesada, si quiere decirlo.

El Clamor de Zaragoza

dice que su capital está plagada de frailes, jesuitas y demás sacristanes sin disfraces, sin más misión que mirar dónde van los redactores del colega, cuando van á sus negocios corrientes por dentro de la ciudad.... ¿Y á todas partes os siguen? ¡Qué ventaja, camarada! Siguieranme á mí do quiera mis pasos quiero guiar, y se enterarían cómo ciertas beatas están aguardando que yo vaya con ellas sólo á rezar. Y se enterarían cómo, del modo más natural, ellas me enteran de todo lo que me quiero enterar,

¡y por ellas sé unas cosas que me asustan de verdad!

Comienza el decreto ó real orden relativa á las honras que se le han de dispensar, ó que se le han dispensado ya, á Martínez Campos:

«Queriendo dar insigne testimonio del profundo dolor que ha causado en mi real ánimo....»

—Coméntelo usted. —No me da la real gana. Y véase por dónde también tengo yo algo de real.

¡Aunque no tenga un real!

CARRASQUILLA.

El Colegio de San Ramón

Nunca como ahora se presenta ocasión de dedicar algunas líneas para poner de manifiesto la colosal obra que representa, en el terreno de la cultura patria, el establecimiento docente que sirve de epígrafe á estos renglones.

Hoy, que por autoridades competentes se pretende hacer una justa y necesaria selección en el profesorado de la segunda enseñanza, y en los colegios particulares que no reúnan las condiciones de material é higiene necesarias para el progresivo desarrollo de la instrucción, procede que por la prensa seria, por los amantes de la civilización, tan escasa en España por desgracia, se diga algo en pro de esos centros que, como el que nos ocupa, aun cuando de iniciativa particular (mayor honra para quien los sostienen) son verdaderas glorias nacionales.

No nos proponemos hacer del Colegio de San Ramón una descripción detenida, que resultaría pesada por tratarse de un establecimiento tan conocido de todos; nuestro ánimo es sólo hacer constar lo que gana nuestra Sevilla moral y materialmente, por guardar en su seno ese centro, único en España en su clase.

Allí, siguiendo en todo el método intuitivo para lo que se dispone de magníficos y costosos gabinetes de proyecciones de Química, Física é Historia Natural, y de un personal peñitísimo, se enseña la realidad de la ciencia, libre de teorías insulsas que llenan el cerebro al alumno, de idealidades falsas, sin nada práctico ni razonable, y que tan sólo conserva el tiempo que se halla en clase.

Allí el alumno conoce á la naturaleza como es en sí, estudia sus fenómenos, analiza sus componentes y clasifica sus seres.

Allí el infantil loro se convierte en hombre pensador que razona y juzga, porque en lugar de darle ideas hechas que se le obliga á creer, se le dan hipótesis que se le enseña á averiguar.

Allí, que se tiene eliminado el principio absurdo de que «la letra con sangre entra» y que sólo se consigue por la persuasión y el trabajo, se trata á los alumnos con una corrección y esmero exquisitos; y allí, por último, que no existen los Doroteos y Flaminios, que no es raro encontrar en otros colegios, se observan las más pulcras reglas de la moral y la caballerosidad, siendo todas estas las causas que han hecho que el Colegio de San Ramón merezca la confianza de los padres de familia y obtenga notables ventajas sobre los demás de la capital.

Con respecto al local que ocupa, y á las condiciones higiénicas que le adornan, léase lo que dice persona tan autorizada como el doctor La Rosa:

«La visita que he tenido el gusto de hacer al Colegio de San Ramón ha producido en mi ánimo gratísimas impresiones. Su extenso local, situado entre dos de las principales calles de esta población, tiene amplitud suficiente para todas las dependencias precisas en estos establecimientos de enseñanza. Clases, gabinetes, biblioteca, salón de gimnasia, patio de juego: todo está concienzudamente distribuido con la conveniente preparación, y dentro de los más severos preceptos de la higiene.

Pero donde ésta se observa con el más estricto rigor, hasta en detalles minuciosos, es en la parte de dormitorios, comedores, cuartos de aseo, retretes y otras dependencias destinadas al interno. Aire suficiente, fácil renovación del mismo, primeras luces, limpieza escrupulosa, aislamiento perfecto de focos de infección por depósitos ó bajantes, método riguroso en la distribución de horas de trabajo y descanso: todo está allí meditado en beneficio de la salud de los alumnos.

Por esto, sin duda, la estadística de enfermedades es verdaderamente consoladora para la Dirección del Colegio, y de completa tranquilidad para los padres de los alumnos.

Sobre esta parte, que pudiera llamarse el cuerpo sano é higiénico del centro docente, están colocados todos los elementos precisos para una esmerada educación intelectual y moral. Buenas pruebas de ello son: sus completos gabinetes, su nutrida biblioteca, el justificado nombre de los profesores, los métodos teórico-prácticos de la enseñanza, y lo que es aún más demostrativo, el crecido número de discípulos de este Colegio, que hoy se distinguen en sus diferentes carreras profesionales con la mayor aceptación pública. En San Ramón, por tanto, se procura el más perfecto desarrollo de la inteligencia del alumno, con el más completo de la parte física del mismo, esto es; se busca por todos los medios la *mens sana in corpore sano*, perfecto equilibrio higiénico que eleva y dignifica al individuo y consecutivamente a la familia y a la sociedad. «Ni atletas guerreros, ni sabios entecos.»

Mi más cordial y entusiasta felicitación al señor Sicilia, digno Director y fundador de este centro de enseñanza, y a su ilustrado claustro de profesores.

Dr. Juan de la Rosa.

¿Qué más puede decirse? ¿Cabe más después de las autorizadas palabras del doctor La Rosa?

A nosotros sólo nos resta que añadir que nunca nos cansaremos de ensalzar los méritos de dicho establecimiento y los trabajos que el Sr. Sicilia realiza, con una perseverancia que le honra, por creerlo de público beneficio.

ROGELIO CAMPA.

Peor que Pidal

Mucho más reaccionario que el Marqués de Pidal, sobre ser más ignorante que el último ministro de Fomento, está resultando el Sr. García Alix.

Su antecesor respetó más que él la libertad de la cátedra, no atreviéndose como éste a exigir que en los Institutos se enseñe Psicología espiritualista.

Ahora, con el fin de facilitar la implantación de las reformas en la segunda enseñanza, ha dispuesto lo siguiente:

1.º Dada la índole de la asignatura de Religión, y siendo ésta una verdadera continuación de la que los alumnos aprenden en el hogar y en las escuelas, será obligatoria su matrícula y estudio en los cuatro primeros años del bachillerato.

2.º La matrícula en Dibujo podrá hacerse en los cuatro años en que los interesados lo estimen más conveniente, dentro de los seis que comprende la segunda enseñanza, siempre que, una vez matriculados en esta asignatura, la continúen sin interrupción, no siendo, por tanto, obligatoria hasta el tercer año.

3.º A iguales reglas se sujetará la asignatura de Gimnasia, para que, como la anterior, se curse en cuatro años, como establece la real orden de 31 de Agosto, complementaria del real decreto de 20 de Julio último, quedando prohibida terminantemente para los alumnos acogidos a este plan la dispensa de ningún año de Gimnasia ó de Dibujo.

4.º La matrícula en las asignaturas de Religión, Dibujo y Gimnástica, por asignaturas ó materias completas, que establecía el artículo 12 de la real orden de 21 de Agosto próximo pasado, se entenderá que ha de abonarse una sola vez por cada asignatura al inscribirse el alumno en el primer año, y con independencia de los en que se divide, abonándose por años los certificados de fin de curso, determinados por el artículo 15 del real decreto de 20 de Julio último.»

Resultan de aquí cosas muy peregrinas. Por el decreto de Julio último no era obligatoria la asignatura de Religión y Moral, si bien se necesitaba certificado de aptitud del sacerdote profesor para tomar el grado de bachiller. Ahora, por unas simples disposiciones, resulta obligatoria por cuatro años.

No lo era en tiempo del marqués de Pidal, quien, contestando á Morayta en el Congreso, declaró que los alumnos que no quisieran cursar esa asignatura podían hacerlo.

Resulta, pues, que el neo marqués de Pidal respetaba la libertad de la cátedra, no obligando á los profesores á explicar un determinado sistema de Psicología, y la libertad de conciencia de los alumnos no imponiéndoles la asignatura de Religión y Moral, mientras que el liberal García Alix nada respeta, puesto á reformar. Muchas veces el sentido común, y muy pocas la gramática.

La belleza y la fuerza

No trato de hacer un estudio de estética en sus relaciones con la dinámica. Esto me llevaría á emprender un trabajo demasiado serio, obligándome de paso á remontar las altas regiones del arte, por cuya razón me decido á abateir el vuelo, no sea que me caiga desde tamañas alturas.

Además, todo, ó casi todo, se ha dicho ya por críticos y autores competentes en libros y

folletos, y aun compilado en diccionarios y manuales.

Voy á empuñeñer el tema de este artículo y á demostrar con repetidos casos que desde los tiempos mitológicos hasta nuestros días, la belleza viene haciendo de la fuerza lo que le da la gana.

Empecemos por Júpiter Tonante. Nadie más grande ni más fuerte, ni más soberbio que él. Ustedes le habrán oído decir en *Los dioses de Olimpo*:

«¡A mí no hay Dios que me tosa y me tiembla todo Dios!»

Su poder era ilimitado y tenía un arsenal bien provisto de rayos y centellas, con cuyos celestes y mortíferos proyectiles hacía carbón al infeliz que se descuidaba. Pues bien; esta divinidad mitológica, superior á todas las [de su clase, se hacía miel de la Alcarria delante de cualquier beldad y detrás, naturalmente, de su celosa cónyuge Juno. Venus, Danae, Alcmena, Leda y otras interesantes jóvenes de no menos buen palmito que las susodichas, recibieron los peligrosos galanteos del dios-rey fabuloso, y éste deponía á sus pies todo aquel formidable depósito de rayos, centellas y capuchinos de bronce.

Marte, Plutón, Vulcano y demás personajes olímpicos se arrojaban casi diariamente ante sus adorados y respectivos tormentos.

Hércules llegó á hilar con la propia rueca del Omphale, condición que la interesada le puso para obtener el suspirado «sí».

Por lo que toca á los tiempos bíblicos, necesario es reconocer lo frecuentemente que venía al suelo la fortaleza de los macabeos al contemplar los atractivos de las samaritanas.

Sansón, el prototipo de la fuerza física, se dejó tomar y cortar el pelo por la «pérfida» cuanto endeble Dalila.

Viniendo á los tiempos históricos, sabido es que los fenicios, cartagineses, romanos, godos y árabes, eran tan pujantes para la guerra como débiles para el amor. Arrojan sus armas arrojadas y humillaban la cerviz delante de las mujeres, siempre, por supuesto, que fueran guapas.

Florinda, una de las hembras más hermosas y más delgadas de su época, venció la fortaleza de D. Rodrigo, y nos trajo por ello la rota del Guadalete, ó Barbate, y una porción de desdichas que duraron siglos, según dicen varios compendios de la Historia de España.

Malek-Adhel, aquel rayo de la guerra que en la tercera cruzada mató con su flamígera cimarrera á centenares de cristianos, se quedó tamaño al ver el agraciado rostro de la inglesa Matilde, hermana del rey Ricardo. Cuentan las crónicas que aquél, el más firme baluarte del islamismo, abjuró de sus creencias con tal de unirse á Matilde, y aunque el matrimonio, celebrado *in articulo mortis*, lo bendijo Guillermo, arzobispo de Tiro, admirador del héroe musulmán.

De entonces á hoy sigue continuándose la tradición.

Siempre las mujeres bonitas han sabido triunfar de todas las resistencias, y han conquistado á los reyes, á los magnates y, lo que parece raro, á los conquistadores.

La energía del sexo fuerte concluye tratándose del bello sexo. Para éste no hay arrogancias ni valentías; no hay más que rendirse á discreción, y así se sale mejor librado.

Nada de extraño tiene que en este particular de autos pierdan los hombres la chaveta. La pierden también los animales. La Fontaine nos habla en una de sus fábulas del león enamorado de la bella pastora por quien se dejó cortar las garras y limar los dientes.

Por ello, sin duda, decía un filósofo volteriano, que el hombre, cuando hay faldas por medio, se convierte en un animal.

ANGEL DE LA GUARDIA.

Capotes impermeables ingleses



Acaba de recibirse un inmenso surtido para paisanos y militares. Únicos que ofrecen garantías y buen resultado. Se hacen á medida en seis días. Extenso surtido en botas y chanclos para las lluvias.

LA CRUZ ROJA.-17, Velázquez, 17

De actualidad

DE LA PENÍNSULA

DECRETOS A LA FIRMA

Madrid.—Se han remitido á San Sebastián, para la firma de la reina, los decretos referentes á la inspección Golfín y á Sanidad aprobados en los últimos Consejos. También otro concediendo un crédito de 80,000 pesetas, que se entregarán al doctor Cajal en un solo plazo, conforme deseaba aquél.

El doctor Cajal visitó al ministro de Hacienda y al subsecretario Sr. Aparicio para agradecerlo.

SIN NOTICIAS

Madrid.—Hay carencia de noticias, debido de una parte al retraso general que las comunicaciones telegráficas sufren, y de otra á la falta de políticos y personajes de la situación.

Visto el retraso considerable que el servicio con Andalucía experimenta, no telegrafiamos más que lo saliente y con carácter de urgencia.

A LISBOA

Ha marchado á Lisboa el representante del rey de Italia que comunica á la corte portuguesa la exaltación al trono de Victor Manuel.

UN INCENDIO

Madrid.—En la plaza de San Ildefonso se ha incendiado un sotabanco, habiéndose quemado Manuela Lafuente, anciana de 85 años de edad.

Se cree que la causa del siniestro fué el rescoldo dejado en la hornilla.

LOS NACIONALISTAS

Dicen de Zaragoza que ha marchado don Basilio Paraiso á Barcelona á conferenciar con las personalidades de El Fomento del Trabajo.

Se añade que es probable tenga el próximo mitin de Cádiz, carácter de asamblea, discutiendo las bases para una nueva orientación.

DEL EXTRANJERO

TEATRO FIN DE SIGLO

París 25.—Anúnciase para el próximo día 30 un acontecimiento taurómico teatral que ha de llamar extraordinariamente la atención por lo original y extravagante.

El espectáculo se verificará en el circo taurino de Bayona, y consiste en la representación de la hermosa ópera *Carmen*, siendo la protagonista la notable primera tiple de la Ópera Cómica de París, Carlota Wyns.

En el cuarto acto de la obra se lidiará un toro, que será estoqueado por un espada español.

La ópera terminará sacándose en una camilla el cadáver de Carmen.

Los franceses piensan excederse en naturalismo.

LOS SOCIALISTAS EN AUGE

Bélgica 25.—Cada día va adquiriendo proporciones más alarmantes la propaganda socialista que se está llevando á cabo por los numerosos partidarios de dichas ideas en toda la nación belga.

En el Congreso socialista últimamente celebrado se ha encarecido la necesidad de que pronto sea un hecho la completa y absoluta solidaridad universal.

ITALIA

Los lanceros del regimiento de Novara, que con su coronel, el conde de Turín, fueron por etapas á Alemania para asistir á las maniobras militares, han regresado á Italia, llevando la contestación de Guillermo II á una carta de Victor Manuel III.

Este monarca, al saber la llegada del regimiento, salió á recibirlo á algunos kilómetros de distancia de Capodimonte, actual residencia de la corte.

**

Es seguro que Italia, Alemania y Austria restablecerán los agregados militares en sus embajadas respectivas en París.

**

El diario *Italia* asegura que la noticia de que el duque de los Abruzzos se apercebe á emprender una nueva expedición al Polo Norte, está destituida de todo fundamento.

El duque, en los momentos actuales, no se propone otra cosa que ordenar sus notas y redactar el relato de su exploración, después de disfrutar de algún descanso.

Su compañero de viaje, el capitán Cagni, vuelve, efectivamente, á Christiania, pero no á hacer preparativos para emprender una nueva excursión, sino para liquidar cuentas con el personal que tripuló el *Stella Polare*, y para proceder á la venta de este buque, cuyas averías lo han inutilizado para emprender una nueva expedición ártica.

RUSIA

Por asesinar á una joven inglesa que rehusó contraer matrimonio con el teniente del ejército ruso, Godzítovky, el tribunal de Odesa ha condenado al mencionado oficial á dos años de prisión en Siberia, y á pérdida de su empleo y de sus bienes.

El tribunal sentenciador ha firmado un recurso solicitando que esta pena sea conmutada por la de tres años de prisión en un castillo, sin privación de empleo.

ESTADOS UNIDOS

La huelga de los mineros de carbón sigue adquiriendo grandes proporciones en las comarcas hulleras de los Estados de la Unión.

Los organizadores del movimiento huelguista aseguran que 126,000 mineros han abandonado los pozos de explotación, y que en breve,

absolutamente todos los mineros abandonarán el trabajo.

La explotación, sin embargo, continúa en las grandes minas de Pensylvania.

Los trenes carboneros han dejado de funcionar casi por completo en algunos distritos, y gran número de empleados de dichas líneas se encuentran sin trabajo.

**

El senador de los Estados Unidos mister Caffery ha rehusado, por razones de índole personal, aceptar la candidatura á la presidencia de la República que le ofrecía el tercer partido militante de su país, ó sea el partido nacional, que por igual combate á Mr. Mac Kinley y á Mr. Bryan.

Por lo demás, dicha candidatura no tenía probabilidad alguna de prevalecer en la próxima contienda electoral.

La venganza del diablo

(CUENTO)

El cura de Turleque era un señor de excelente corazón y buenísimos sentimientos, cuyo carácter era una verdadera malva, si no le tocaban á dos puntos flacos: el diablo y el liberalismo.

Odiaba á Satanás D. Casimiro, que así se llamaba nuestro cura, por ser inventor del liberalismo, y al liberalismo por ser invento de Satanás; y no alcanzando otras causas sus odiosidades que las que le ofreció el círculo vicioso que en su inteligencia se formaba, aborreció á los dos enemigos como causa y como efecto, por activa y por pasiva.

El enemigo más importante y más encarnizado que D. Casimiro tenía en Turleque, era el señor Juan, Labrador acomodado y jefe de los republicanos del pueblo.

Entre el cura y el republicano se trababan con frecuencia grandes polémicas; apoyaba él sus razones en Santo Tomás, y el segundo en Voltaire, pero como ni D. Casimiro había leído al doctor Angélico, ni el señor Juan al patriarca de Ferney, acababan en disputa sus elogios, tratando el cura al Labrador de liberalote endemoniado y éste á aquél de obscurantista é ignorante.

Pero la disputa más grave fué la que armaron los dos antagonistas, después de un sermón, en el que D. Casimiro había dicho:

—Es preciso, hijos míos; es preciso que, si queréis salvar vuestra alma, ese tesoro preciosísimo que Dios ha confiado á vuestra guarda, no solamente evitéis el pecado, sino también las ocasiones de incurrir en el que os ofrece á cada paso la sociedad moderna.

Huid, hijos míos, huid de toda familia cuya casa no sea como el hogar cristiano de nuestros padres; huid de los libros y periódicos dañosos, que tanto abundan ahora á causa de las libertades, y, sobre todo, huid del liberalismo, ese monstruo de los infiernos, fuente de todos los errores, plaga de esta sociedad, obra maestra del diablo.

Sí, no vacilo en afirmarlo; del diablo, de ese Satán maldito, feo, cruel, ingrato, angel rebelde, traidor, hipócrita: el conjunto de todas las maldades.»

Al terminar la función de iglesia, el señor Juan que estaba, como vulgarmente se dice, á medios pelos, increpó al cura, diciéndole que sabía por referencias (el señor Juan no entraba nunca en la iglesia), que había insultado al diablo y que se anduviese con ojo, porque si Luzbel le cogía por su cuenta en el infierno, la venganza sería horrible.

Se indignó el cura, insultó al señor Juan, y luego explicaba el caso ante un grupo de devotas y devotos diciendo:—Ya veis, la masonería llega en su ceguera hasta el punto de querer dar culto al diablo.—Y el bueno de D. Casimiro prorrumpió de nuevo en una serie de invectivas contra Satanás y de paso contra el liberalismo.

Algún tiempo después de esta disputa murió el señor Juan fuera del seno de la iglesia, y su alma fué enviada al infierno, á pesar de que don Casimiro le encomendó á Dios como hacía con todos sus feligreses.

Tampoco el cura vivió mucho tiempo, y dos años después de su adversario político compareció ante el juicio de Dios.

Iba D. Casimiro muy ufano ante el tribunal divino, pero le salieron mal las cuentas, porque á causa de su exagerada gula y de otros defectillos fué condenado al fuego eterno.

Nuestro cura entró desesperado en los dominios de su feroz enemigo, el cual dijo al verle: «Este cura que en todos los sermones me llamaba feo y me ponía de vuelta y media, que vaya á las calderas grandes y que un lugarteniente mío se encargue de darle su merecido.»

Fué conducido D. Casimiro á las calderas conocidas con el nombre de Pero Botero, antiguo diablo jefe de ellas, y se encontró con que